

CIUDAD DE  
MÉXICO

MÉXICO

CASA  
VECINA

CASA  
VECINA

CUADERNO  
**CRAC** 32

# CRÉDITOS

## **Equipo**

Paulina Varas (directora)

José Llano Loyola

Manuel Carrión

Erick Fuentes

Antonio Varas

## **Editores**

Paulina Varas

José Llano Loyola

## **Diseño gráfico**

Manuel Carrión

Las fotografías y textos han sido cedidas por el equipo de **Casa Vecina** para su publicación en esta edición.

Créditos: Cocoa Studio, Mario Castillo Hidalgo;

Foto mesa de trabajo del Taller de Microurbanismo: Casa Vecina.

Cuadernos **CRAC** es una publicación independiente que busca proponer una mirada crítica y diferenciada sobre los procesos culturales en el cruce entre arte, crítica y esfera pública dentro y fuera de Valparaíso.

[www.cracvalparaiso.org](http://www.cracvalparaiso.org)

Chile. Valparaíso. Marzo 2012

<b>Cuaderno CRAC 32</b> —————	2
Paulina Varas y José Llano	
<b>Presentación equipo Casa Vecina</b> —————	4
Casa Vecina	
<b>Atelier romo, el estudio entre la pedagogía y el montaje escultórico</b> —————	7
Willy Kautz	
<b>Casa vecina – Residencias en Red</b> —————	16
Casa Vecina	

Cuadernos CRAC es una iniciativa impulsada para socializar y distribuir contenidos sobre arte y pensamiento contemporáneo. A través de este proyecto editorial independiente queremos manifestar nuestro interés por generar diálogos críticos sobre los materiales teóricos y visuales que se han ido desarrollando en CRAC o en otras latitudes que dialogan con nuestros esfuerzos por aportar con perspectivas críticas sobre la producción contemporánea. Los Cuadernos CRAC se construyen a través de colaboraciones diversas con editores, escritores y artistas que de manera temática, van abordando líneas de trabajo precisas sobre los objetivos que vamos trazando colectivamente. La periodicidad de los cuadernos estará determinada por las coyunturas y necesidades que vamos identificando en nuestro contexto. Por esta razón, los números en que aparecen los Cuadernos no son correlativos ni dependen de alguna estructura determinante, más allá de nuestra estrategia editorial y los momentos donde deseamos activar estos contenidos. La distribución desea ser excesiva y desbordante, por esta razón los Cuadernos pueden descargarse en formato digital de nuestra Web y pueden imprimirse en una impresora casera o ser visualizados en la misma Web. La idea es aprovechar herramientas digitales para distribuir contenidos y dialogar con otras producciones editoriales en distintos lugares. Aprovechar las herramientas digitales como manuales para distribuir contenidos y dialogar con espacios de producción de conocimiento en red, es un objetivo principal de los Cuadernos CRAC.

A través de la invitación a la *residencias\_en\_red [iberoamérica]*, de compartir ejercicios y repertorios de construcción de conocimiento de gestión y producción cultural a través de prácticas del arte para centros de residencias y de creación de pensamiento crítico, se pretende y ensaya el trabajo de un conjunto de herramientas críticas para la producción de campos subjetivos de diálogo entre los integrantes de la *residencias\_en\_red [iberoamérica]*, como también construir desde procesos autónomos una cartografía instituyente de territorios de colaboración programáticas como instrumentales para una ecología de prácticas colectivas.

## Número 32

En esta trigésima segunda edición del Cuaderno CRAC, Casa Vecina comparte con nosotros dos textos. El primer texto trata sobre el cuerpo y desarrollo del equipo Casa Vecina, y su programa de prácticas artísticas. El segundo texto corresponde al crítico y curador Willy Kautz –*Atelier Romo. El estudio entre pedagogía y el montaje escultórico*–, que desarrolla un entrelazamiento conceptual de la experiencia y las fisuras programáticas de los modelos pedagógicos junto con lo llamamos plataforma cooperativa de prácticas artísticas. El ejercicio didáctico atraviesa por una disolución de modelos subsidiarios como autoritarios dejando en claro que el *pathos*, el *logo* y su programa pretenden articular acciones desde sus propios participantes que generan y conviven con un plano heterogéneo de experiencias socioculturales y que a su vez, reformulan la relación de las tendencias arte colaborativo, arte comunitario, arte dialógico, etc. El autor plantea que Atelier Romo recompone el vínculo social, inscribiendo el foco de interés sobre las dinámicas de aprendizaje colaborativo y cooperativo, sin prejuicios retóricos y pretensiones teóricas. Junto con lo anterior, Casa Vecina nos comenta sus acciones del verano 2012 sobre la organización de residencias entorno a la investigación y movilidad urbana.



Casa Vecina es el espacio cultural de la Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México, A.C., especializado en la producción, el montaje y la investigación de arte contemporáneo, alejado de las convenciones de otros recintos expositivos. Trabaja a partir del formato de estudio, entendiendo el montaje de exposiciones como un proceso continuo de experimentación. Por lo mismo, no busca la presentación de productos artísticos acabados, sino proporcionar la infraestructura y el financiamiento necesarios para colaborar con la investigación de artistas invitados. Más que un espacio para la exhibición del arte contemporáneo, Casa Vecina es un espacio para el trabajo y la investigación.

El programa de Casa Vecina se organiza a partir de los siguientes ejes:

**Estudio Extendido.** Constituye el eje principal de la programación, a partir del cual sus espacios se convierten en verdaderos espacios de investigación y experimentación para sus artistas invitados, más que en ambientes expositivos.

**Taller de Microurbanismo.** Es una plataforma para experimentos urbanísticos vinculados a las comunidades del Centro Histórico de la Ciudad de México.

**Bolso Negro.** Proyecto autosustentable, no lucrativo, de producción de múltiples.

**Taller Público.** Es el vínculo con las comunidades que rodean a Casa Vecina

### **El Centro de Documentación**

**Publicaciones.** Ofrecen al público lector un amplio abanico de contenidos, ideas y reflexiones que permiten otra vía de conocimiento a los proyectos generados.

## **Directorio**

**Dirección Ejecutiva de programas sociales y programa cultural Casa Vecina**  
Christiane Hajj Aboumrad

**Coordinación proyectos artísticos**  
Tania Ragasol

**Coordinación Técnica**  
Sara Hidalgo

**Taller Público**  
Felipe Zúñiga

**Centro de documentación e investigación**  
Armida Aponte

**Museografía y producción**  
Humberto Ríos Lara

**Publicaciones (Galleta China: arte & propaganda)**  
Luis Felipe Fabre  
Ekaterina Álvarez

**Bolso Negro edición 2012**  
Iñaki Herranz

**Coordinación de comunicación**  
Marloes van Beveren

**Comunicación y prensa**  
Anita Gutiérrez Valerio

**Diseño**  
Enrique Minjares

**Asistente de dirección**  
Aída Matías

**Casa Vecina es el espacio cultural de la  
Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México, A.C.  
Información: [atencionalpublico@fch.org.mx](mailto:atencionalpublico@fch.org.mx)**



*BigDraw, Taller Público*

Fotografía: Cocoa Studio, Mario Castillo Hidalgo

*Exposición Microurbanismo*  
Fotografía: Cocoa Studio, Mario Castillo Hidalgo





## ATELIER ROMO EL ESTUDIO ENTRE LA PEDAGOGÍA Y EL MONTAJE ESCULTÓRICO

Willy Kautz

Desde sus inicios, Atelier Romo se concibe como una estrategia para subsanar las fisuras pragmáticas de los modelos pedagógicos oficiales, instaurándose como una plataforma cooperativa y despreocupada por su visibilidad dentro del mundo del arte de la ciudad de México.

A manera opuesta al síntoma predominante de la autoexposición tan común a estas agrupaciones independientes, Sebastián Romo, su fundador, propone su propio estudio, como espacio polivalente para la creación post-disciplinaria. En este sentido, el proyecto se activaría en la medida en que los interesados, es decir, un grupo de jóvenes estudiantes proclives a afiliarse a un ‘club y su programa de beneficios’, se reuniera para explorar dinámicas que entrelazan el diseño gráfico e industrial, la moda, la arquitectura, la gastronomía y el cine con las artes visuales. El estudio se volvería entonces, un híbrido entre escuela ‘abierta’ y sede para la colaboración cooperativa, libre de los prejuicios discursivos, teóricos y las etiquetas genéricas.

Los criterios que sustentan este proyecto, autogestionado desde sus inicios, son más bien elucubraciones intuitivas antes que sistemáticas, cuyo soporte crítico, inmanente, se despliega desde la experiencia de los educadores como también desde la de los alumnos. En última instancia, tales apreciaciones dan testimonio de un sistema que si bien produce el deseo de formación, nunca logra la concreción plena del producto de profesionalización que oferta. Entonces, este

punto de arranque vincula este proyecto a la noción de ‘giro educativo’ del arte, tendencia artística y curatorial que tiene a los procesos educativos como objeto de la producción artística, más que a otros discursos empeñados en el giro colaborativo desde una crítica que tiende a la evaluación ética respecto a la incidencia social del arte.

Desde este supuesto ‘giro’ hoy vigente y ampliamente discutido, Atelier Romo puede leerse cómo una apuesta propositiva, ya que trata de un programa que se valida, consciente o inconscientemente, en el aprendizaje autodidacta. ¿Cómo es posible enseñar a ser autodidacta, ó todavía más complejo, cómo formular un plan de estudios y una metodología a partir de ese supuesto? La clave de ello empieza en el hecho de que ninguno de los integrantes son profesionales de la pedagogía, sino más bien portadores de sus fallas y vicios, primer síntoma de la frustración e inconformidad del autodidacta. En este sentido, la idea de modelo que se elucubra, es más bien un campo de acción indefinido en el cual realizar actividades colaborativas post-disciplinarias, donde los participantes puedan compartir e intercambiar conocimientos y herramientas, de manera que sus especialidades particulares se despejen sobre un aparato de producción inclasificable.

Para dilucidar sobre la incursión autodidacta, hay que partir de la noción de que estamos frente a un proyecto artístico subsidiado por un experimento pedagógico. Entonces, en primer lugar se sostiene en la ‘autoridad del maestro’, el que tiene más experiencia: expertise, como su nombre y logo lo indican. Esto nos coloca frente a una paradoja, puesto que el programa se estructura verticalmente, a pesar del empoderamiento que la colaboración multidisciplinaria pretende reparar entre los participantes. A través de semejante modus-operandi, la

plusvalía de conocimientos y experiencias que se genera de las partes hacia el todo se vuelve a repartir, en principio, de forma igualitaria. La paradoja radica entonces en que la horizontalidad de este programa colaborativo subsiste, siempre y cuando permanezcan las jerarquías intrínsecas. En lugar de un igualdad simple, donde todos son iguales y no existen diferencias de ningún tipo, se da una igualdad compleja, en la cual todos son presuntamente iguales en sus capacidades de desarrollo y beneficios pero diferenciados en sus motivaciones, experiencias, responsabilidades y conocimientos.

Así que si el fundamento pedagógico es la máxima autodidáctica, como lo explica Sebastián Romo: ‘aprender haciendo’, entonces la respuesta de sus programa de Atelier consiste en sistematizar ésta a través de la práctica colaborativa y el intercambio de conocimientos. Tal convivencia sólo puede subsistir en un plano heterogéneo de diferencias, en el cual todos son iguales, en tanto capaces de aportar conocimientos y recursos al proyecto global, así como beneficiarse del mismo. Es por esto que el principio de igualdad en la diferencia es justamente el motor que permite el desenlace del programa. Sus dinámicas cooperativas proliferan y se reparten en sentido horizontal, al tiempo que tienen como guía la experiencia vertical; es decir, la asistencia continua de Romo, quién comparte su estudio y conocimientos multifacéticos para inducir el desempeño del proyecto colectivo autosustentable.

De acuerdo con lo anterior, también hay que considerar la ética del autodidacta y sus responsabilidades, puesto que el éxito de las colaboraciones, y por tanto del programa, depende siempre del impacto de las acciones particulares y por tanto horizontales, en el todo vertical. Dicho de otra manera, si un integrante de sus responsabilidades:

¡Fallan todos incluyendo el maestro! Si seguimos esta línea, Atelier Romo pone énfasis en los valores de la iniciativa individual y el autodidactismo de la ética DIY, do it yourself (hazlo tú mismo). Como bien se sabe, este camino hacia la independencia aspira a suplantar el individualismo del capitalista neoliberal, su indiferencia y enajenación, por el compromiso que busca aportar a la humanidad, a la comunidad o al colectivo. En palabras de Sebastián Romo: ‘transformar los círculos viciosos en virtuosos’. De acuerdo con tal aformismo, el pathos del autodidacta: la independencia creativa suplanta los vicios del conformismo, la complacencia y la enajenación por la vocación que aspira a nuevos conocimientos, a aprovechar y generar nuevas oportunidades, potenciando así tanto la motivación personal como el desarrollo integral de un todo.

Lo cierto es que si bien esta dimensión ético-educativa soporta la apuesta del Atelier Romo, al igual que otras tendencias del arte colaborativo: arte dialógico, litoral art, community-based, participativo-relacional, situacional, e-colectivismo, artivismo, new genre public sculpture, entre otros; es muy difícil discernir el umbral que separa la buena intención emancipacionista de su instrumentalidad. Por lo mismo, a este respecto vale la pena remitirnos a lo que escribe Claire Bishop en su ensayo *The Social Turn. Collaboration and its Discontents*: ‘Por más que simpaticemos con las prácticas colaborativas y su capacidad de reforzar la estructura social, también es crucial discutir y analizarlas críticamente como arte.’ Si damos un salto de la dimensión educativa a la evaluación estética, la propuesta del Atelier Romo se puede someter a otras consideraciones, en tono con la diversidad de tendencias que toman como base las prácticas pos-media, open-ended, post-autorales, post-disciplinarias, cross-over, las post-produc-

ción; o bien, esos circuitos autogestionados que, desde los noventa, aparecen como una especie de zeitgeist del mundo del arte.

Si este tipo de práctica hoy se reproduce pletóricamente en tanto modelos de discursividad antimercado, lo cierto es que Atelier Romo poco tiene que ver con sus preceptos explícitamente politizados. Con esto hay que entender que este no reformula ninguno de los discursos artísticos colaborativos de engarzamiento político, sus actividades tan panfletarias e ideologizadas; ni tampoco revela una inclinación pronunciada hacia la teoría crítica. Ahora, que todo lo hasta aquí mencionado se puede insinuar puesto que se manifiesta de forma latente en su programa, o por sintonía con los discursos hoy vigentes, es un tema a considerarse. Sin embargo, la propuesta del Atelier Romo concierne ante todo a la experiencia estética y la noción de productor cultural, es decir, las dinámicas y productos para la recepción, la cognición y uso, por encima de la dimensión relacionista y su propensión explícita por restaurar el vínculo social.

En este sentido, cabe decir que Atelier Romo no es un subproducto de todo lo que hoy se auto-promueve como derivado de la estética relacional. Su propuesta no tiene como trasfondo la superación de la forma social del intercambio capitalista -el objeto y su comercialización-, a partir de la reformulación del valor de cambio como experiencia estética y/o agente de la transformación social. Su preocupación, por tanto, no parte de una revisión de los modelos artísticos que se empeñan en la construcción de la sociabilidad como una superación del régimen estético burgués y la extensión actualizada de los programas modernistas; sino más bien parte de la suposición de que la vanguardia ya es, desde hace tiempo, praxis vital. Por tanto, ya se encuentra diluida sobre el campo heterónimo de la vida, desde que con

el capitalismo proliferara la publicidad, y la estetización general de la cultura y la política. El foco de interés de Atelier Romo corresponde, por tanto, a las dinámicas de aprendizaje colaborativo y cooperativo, sin prejuicios retóricos y pretensiones teóricas que hacen la vez de los antiguos manifiestos o de los diagnósticos de época.

Esta peculiaridad del Atelier Romo, su dimensión estética y educativa, antes que resistencia, evade cualquier posible oposición dialéctica a otro modelo. Entonces, al no posicionarse de acuerdo con coordenadas precisas, tampoco es capaz de cerrar discursos ideológicos, es decir, formular una síntesis. Y por lo mismo sería imposible politizarlo en tanto modelo de acción social. Hasta aquí sería el caso de exponerlo como una forma de aprendizaje a posteriori, un conocimiento que se fundamenta en la experiencia de los recursos artísticos post-disciplinarios -una suerte de 'détournement'-, más allá de cualquier prejuicio o confrontación directa. Como bien explica Ranciére: 'El détournement ya no tiene la función de crítica política del Gran Arte.' Estamos por tanto frente a una apuesta estética centrada sobre los lenguajes artísticos y sus formaciones y, sobre todo, frente a la flexibilidad de experiencias artísticas que ostenta el estudio. Sus exploraciones van desde la gastronomía hasta el dibujo académico, sin pretender con ello encausar desviaciones sensibles que entonen algún discurso político explícito. De forma honesta más que cínica, este programa incita a los colaboradores a buscar salidas pragmáticas, independientes y autogestionadas, por esta razón no se resiste a la comercialización de sus productos, ni sataniza o celebra los medios masivos.

La aspiración estética de este modelo educativo descansa sobre la elaboración de un campo plurisensorial, propenso a actualizar algunas estéticas modernas, sobre todo las cinematográficas, así como sus dinámicas de trabajo cooperativo. Más particularmente pretende articular montajes escultóricos que hacen eco en los programas estéticos del arte total (Gesamtkunstwerk), evocando de forma nostálgica elementos de la estética teutona de la vanguardia expresionista, o del imaginario de ciencia ficción tanto de la literatura como del cine, así como el periodismo documental.

Tal es el caso de su proyecto Luna. Con esta producción se propusieron hacer una película, su pretexto de aplicar las distintas técnicas, herramientas y géneros que habían explorado a lo largo de un año de ejercicios colaborativos: desde la apropiación y creación de imágenes y objetos; el diseño de una silla/mesa transformable a partir de una hoja de triplay; la fabricación casera del equipo lumínico de filmación; pasando por la narrativa de los guiones, ya sean documentales o de ciencia ficción; hasta su culminación en los montajes y el display; es decir: el estudio del artista en tanto set fílmico, taller colaborativo, escuela experimental, y escultura que se extiende y da forma a una tipología de exposición.

Con esta producción que culmina en un montaje en Casa Vecina, se concreta el programa tanto educativo, como estético del Atelier Romo. Por un lado algunos de sus talleres se abren al público en general, al tiempo que su modelo de trabajo pedagógico colectivo se desenvuelve en un aparato estético generados de exposiciones durante su residencia de tres meses en el programa Estudio Extendido, lograron activar un sistema de exposición mutable, una suerte de mecanismo polivalente de display.

Es justamente a este nivel cuando el círculo se cierra en un modelo de exposición en continuo proceso de montaje. De forma resumida, cabe decir que esa ambivalencia es la clave para articular una estética de bajo costo, -una valoración de lo precario-, a partir de la práctica cinematográfica del cine amateur, -casero-, en un modelo educativo post-disciplinario o tras-disciplinario. En el espacio del taller todo se convierte en ready-made, elemento escultórico, performático, simbólico; sin embargo, paradójicamente, sin que esto cancele su utilidad. En esta transmutación de valores, el estudio mismo se vuelve modelo para el montaje de procesos productivos, como también objeto artístico en sí mismo.

Como resultado se actualiza el formato tradicional, estudio de artista, en tanto una versión sui generis de modelo pedagógico, que, a su vez, engendra prácticas escultóricas próximas a los programas del arte total. A diferencia de otros modelos de pedagogía experimental, la aportación de Atelier Romo radica en que el estudio no se reduce a una categoría de los discursos artísticos, un concepto para la revisión autorreferencial, sino que de mano de la tradición, se reivindica su sentido de espacio para la producción de modelos artísticos por antonomasia. Con esta convicción, Sebastián Romo y su grupo de colaboradores jóvenes combinaron distintos campos, técnicas y herramientas, para dar forma a transacciones poco usuales, cuyo resultado es la exposición del estudio como dinámica pedagógica y escultura abierta a la vez: un ready-made, un performance, un transformable, un penetrable, en fin, un 'estudio extendido'.





*Bolso Negro, 2011, Mauricy Golucky*  
Fotografía: Cocoa Studio, Mario Castillo Hidalgo

*Vox Populi, David Miranda, Papeles Recuperados*  
Fotografía: Cocoa Studio, Mario Castillo Hidalgo



En verano de 2012, Casa Vecina planea organizar una convocatoria en conjunto con algún otro espacio de la red interesado en el tema de movilidad urbana, con el objetivo de que el artista o colectivo de artistas invitados realice una residencia sobre el tema durante el 2013. La propuesta implica que, con el apoyo de residencias en red, se pueda llevar a cabo una residencia en la que el/los artista(s) tengan la oportunidad de realizar una investigación en torno al tema de la movilidad urbana en más de una sede y ciudad, enriqueciendo la perspectiva del proyecto.

Asimismo, existe el programa para que el colectivo de dibujo de Taller 7, Colombia, realice durante el mes de julio de 2012 un taller de dibujo experimental en las instalaciones de Casa Vecina.

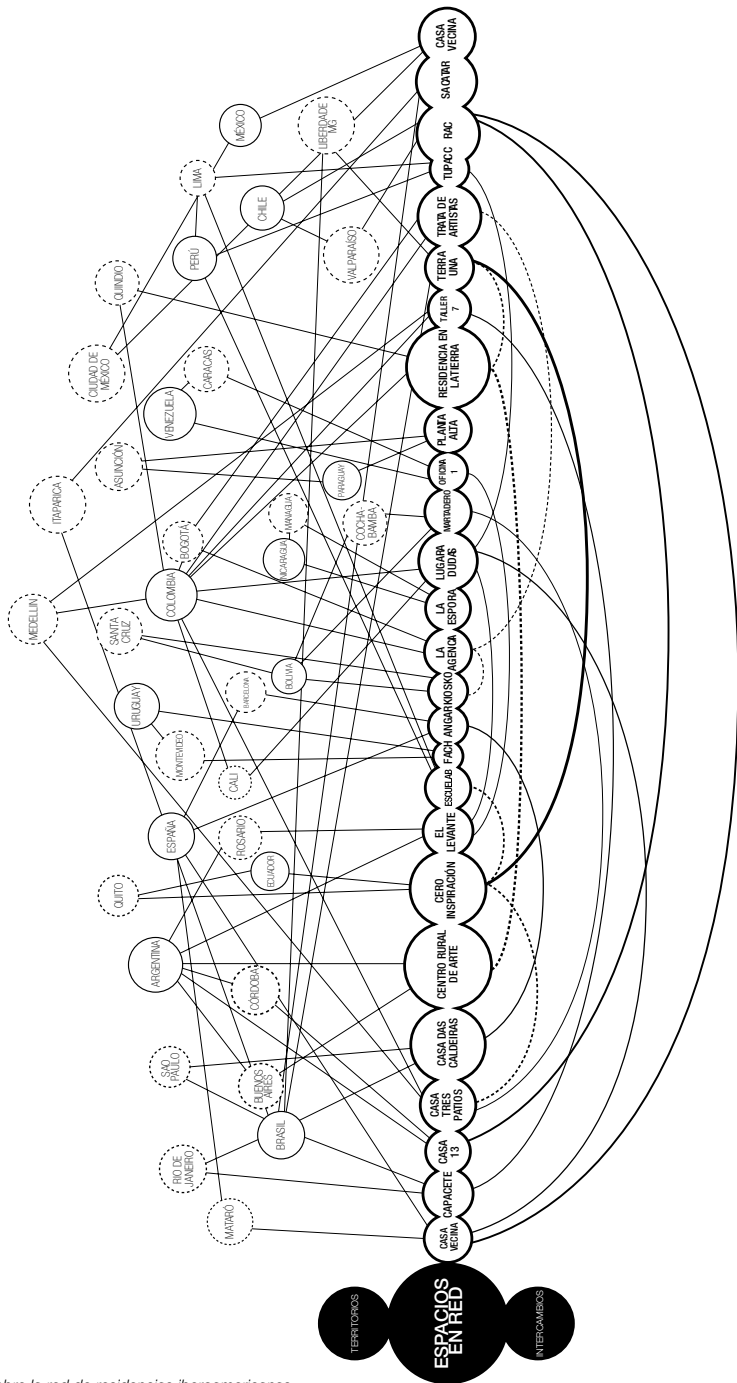


Diagrama sobre la red de residencias iberoamericanas, "residencias\_en\_red iberoamérica", para la exposición de CRAC Valparaíso en Balmaceda Arte Joven, Valparaíso. Noviembre 2011



CRAC Valparaíso  
Centro de Residencias y Arte Contemporáneo 2012

Av. Prat 798 Of. 574 Valparaíso

Tel: (56) (32) 2214034

Email: [contacto@cracvalparaiso.org](mailto:contacto@cracvalparaiso.org)

[www.cracvalparaiso.org](http://www.cracvalparaiso.org)

CIUDAD DE  
MÉXICO

MÉXICO

CASA  
VECINA

